

Anda a bañarte en chacolí

Leonardo Sanhueza

Estoy bastante impresionado, pero aún más por la aparición de NPS, esa mágica pastilla que previene, como un condón artificial, los desastres mortales tras una noche de excesivo tráfico integral. Esa píldora del día anterior -que está lo mismo que un salvapantese- me muestra: si la tomamos en el primer malto, nunca luego perdamos el control por exceso; al día siguiente amaneceremos como nuevos, y nuestra cabeza no se quebrará, como un clavo en un camello, cuando el sol ilumine los ojos encimados en espantosa confusión.

El problema, como ya es que la pastilla es una sola, y suponer que no existen categorías entre los bebedores es una falacia más grande que una barrica, porque un borracho nunca jamás sufrirá la resaca de un borracho nuevo, para no mencionar al antiguo señor bebedor de peso completo, quien sólo se alivia por recetas imposibles como la de Pablo de Rokha: "Si Ud. se presenta mal el cuerpo, tómese una gran dosis de madrugada y trécese las manos de agua; córtase un ajíaco de panecillos fritos."

báñese en chacolí fuerte y corajoso y váyase a ochar esa última cosa el día mucho antes de que la pelada le oculte la espalda contra la eternidad y el pecho frente al cielo.

Sea como sea, me gustaría saber qué piensa de esa píldora providencial el poeta Héctor Figueroa, quien se define a sí

mismo como un telero de la palabra de los milagros -su magnífico libro de poemas "Groggy", que es un verdadero tratado sobre la resaca, sobre la horrible caña total y absoluta de los perdedores: caña del amor, caña de la muerte, caña de la cesantía, caña de la soledad, que es "el encanto de escribir"

das y de las horas perdidas en el Teletrak. En ese sentido, "Groggy" es poesía política pura y cruda, que pone contra la pared las vaciedades de los gobiernos de la transición y la degradada corrupción de un estilo de vida instantáneo, televisivo y mercantil. El sueño de una sociedad mejor ha sido brutalmente desplazado por el sueño de la vida propia, aunque la vida propia nunca debiera ser un sueño, sino una posibilidad cierta de bienestar que no reemplaza a la vida misma: muchos chilenos ya no viven, sino que simplemente -entre piquete y piquete- tienen puntos para el Seryn.

Con sus poemas, Héctor Figueroa le ha propinado -quizás un poco demasiado- un merecido a insolente puntillito a la tediosa resaca de los noventa, al marasmo de un país groggy y desquiciado por el dinero, donde ya nadie sabe muy bien por qué trabaja las horas que trabaja, en lugar de ir "convirtiéndose las tablas, los rodamientos, el nylon y las coladas" para el carretón.



En su magnífico libro "Groggy", el poeta Héctor Figueroa ofrece un verdadero tratado sobre la resaca, sobre la horrible caña total y absoluta de los perdedores: caña del amor, de la muerte, de la cesantía, de la soledad.

mismo como "un poco veloz de mente y cuatro años que ha perdido todos sus combates" generalmente por "K.O.". Me gustaría saber -también- lo que piensa el Chico Figueroa, el gran Chico Figueroa, porque él sabe muy bien qué quiso decir Malcolm Lowry con "el espíritu quebrado del día" y porque sabe de pre-

perfectamente borracho.

"Groggy" es un libro excepcional, escrito por la parte de adentro de una desesperación narcótica y displazante, la misma desesperación que medio Chile esconde bajo la alfombra de la canchita para olvidar el sinsentido de las carreras de imposiciones, de las horas mal paga-

Anda a bañarte en chacolí [artículo] Leonardo Sanhueza.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sanhueza, Leonardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Anda a bañarte en chacolí [artículo] Leonardo Sanhueza. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile